

# HACIA LAS CLAVES DE UN MODELO SOSTENIBLE DE TELEVISIÓN COMUNITARIA EN ESPAÑA: TV CARDEDEU Y TELE K COMO CASOS DE ESTUDIO COMPARADOS

Gloria Rosique Cedillo

**Paz Andrea Crisóstomo Flores**

Universidad Carlos III de Madrid. Departamento.

## Resumen

El objetivo de este estudio de tipo exploratorio es realizar una comparativa de las principales fortalezas y debilidades que presentan las televisiones comunitarias españolas con más arraigo y referencia en el sector: Tele Cardedeu (Barcelona, 1981) y Tele K (Madrid, 1992), en relación con su modelo de organización y sus vías de sustentabilidad económica, dos de los principales factores que condicionan su desarrollo. A fin de identificar algunas de las claves que han llevado a Tele K a dejar de emitir sus contenidos, en contraposición con TV Cardedeu que vive una regeneración interna que le permite gozar de mejores perspectivas, se partió de una revisión de la literatura de referencia (Chaparro, 2002; Sáez, 2009; Abando, 2004; García, 2015; Meda, 2012;), y se realizó una entrevista en profundidad al actual presidente de la *Associació d'Amics* de TV Cardedeu. Los resultados apuntan a que, a diferencia de Tele K, TV Cardedeu cuenta con el apoyo institucional del Ayuntamiento de Barcelona y presenta un organigrama estructurado de gestión, que le ha permitido ofrecer una programación continuada desde sus primeras emisiones, pese a que ambas basan su modelo en la horizontalidad y en la participación de la ciudadanía.

## Introducción

Nacidos bajo el amparo de la sociedad civil, los medios comunitarios se han caracterizado por ser entidades con un marcado carácter social y una vocación alternativa al sistema dominante de medios. Su función se ciñe a atender las necesidades sociales, culturales y de comunicación específicas de grupos sociales, fomentar la participación ciudadana y vertebrar el tejido asociativo (Chaparro, 2002). Desde la perspectiva de autores como Nick Couldry (2010), hablar del Tercer Sector de la Comunicación es referirse a experiencias comunicativas vinculadas a la toma y/o recuperación de la “voz” de los colectivos sociales, que activan procesos en los que la ciudadanía se autorrepresenta, reflexiona colectivamente y articula proyectos de cambio social.

De acuerdo con la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC, 2008), los medios comunitarios se identifican por reunir tres características básicas:

- Unas determinadas condiciones de propiedad (sin ánimo de lucro).
- Una forma horizontal y participativa de gestión y producción de contenidos.
- El objetivo de profundizar en la democracia y de ejercer la libertad de expresión sin restricciones.

Un reciente estudio, que tuvo por objetivo cartografiar el sector de los medios comunitarios en España, da a conocer que actualmente hay constancia de más de 93 prácticas comunicativas del Tercer Sector que abarcan radio, prensa y televisión (Barranquero, 2015), lo que da cuenta de la necesidad de regular un sector prácticamente invisibilizado, pero que da muestra de su relevancia como motor de transformación social. Al hablar de las televisiones comunitarias en España, el número se reduce significativamente, y de las cuales se tiene constancia de una quincena de televisiones entre las que destacan las iniciativas de medios digitales y TV Carde-

deu como la única televisión local comunitaria que actualmente emite programación.

### *Antecedentes*

Si bien antes de la transición democrática se fueron sucediendo distintos intentos por parte de la sociedad civil de construir sus propios proyectos comunicacionales, teniendo como antecedentes diversas publicaciones de corte alternativo y disidente -correlato del aumento de las movilizaciones de protesta y del activismo social y sindical de los años 70-, que circulaban tanto de forma legal como clandestina, no es hasta 1976 cuando sus promotores comienzan a fijarse en otros medios de difusión masivos menos costosos como la radiodifusión, siendo algunas experiencias pioneras: Radio Maduixa en Granollers, Radio La Voz del Pobre en Madrid (1976) y, posteriormente, Ona Lliure (1979) (García, 2015).

Autogestionarias, con vocación de alternativa al sistema dominante de medios y radicalmente independientes de cualquier vinculación institucional, la radiodifusión continuó su andadura hasta la década de los 80 en la que, de manera menos numerosa, emergen las denominadas “televisiones locales”. Entre los factores que explican la emergencia de estas emisoras cabe destacar: la necesidad de la ciudadanía de dotarse de medios para ejercer la libertad de expresión, el abaratamiento de la tecnología, y una mayor accesibilidad al conocimiento técnico que permite la autofabricación de equipos e instalaciones (Guimerà, 2007; Chaparro, 2002).

Desde sus inicios, el sistema español de medios se configuró bajo un sistema dual de medios públicos y privados, en el que las prácticas comunicativas del Tercer Sector quedaron relegadas. La década de los 90 ve desaparecer algunas emisoras clásicas a la vez que emergen nuevos proyectos centralizados en las grandes urbes (Tele-K y Radio Almenara en Madrid, Radio Contrabanda en Barcelona, Tas-Tas Irratia en

Bilbao, Radio Topo en Zaragoza y Cuac FM en A Coruña), mientras otras ya existentes se renuevan o se consolidan (García, 2015).

Desde entonces se han ido forjando diversos proyectos del Tercer Sector que, en su mayoría y debido a la falta de reconocimiento de su ejercicio por parte de los gobiernos en turno, fluctúan en el ámbito de la alegalidad. En una primera etapa fueron muy numerosos los cierres de emisoras (García & Sáez, 2011), si bien la represión gubernamental fue evolucionando hacia una tolerancia política condicionada (Guimerà, 2007) que es el régimen que aún se mantiene en la actualidad.

Algunas comunidades autónomas como Cataluña, Madrid y Andalucía han regulado mediante decreto la existencia de las emisoras de radio del Tercer Sector, pero desde mínimos insuficientes y con la dificultad de no disponer de frecuencias que puedan ser sintonizadas en igualdad de condiciones que el resto de las emisoras públicas y privadas (Chaparro, 2002), mientras que el resto de los medios operan fuera del marco legal.

Tal como lo confirma Javier García (2015), el desarrollo de las televisiones comunitarias ha estado condicionado más que por el ámbito jurídico, por los poderes políticos. Pese al reconocimiento legal en la Ley General del Audiovisual de 2010, el bloqueo para el desarrollo de las televisiones comunitarias no ha cesado, así como su exclusión en el reparto de frecuencias. Esta falta de reconocimiento se traduce en la ausencia de políticas públicas de fomento para impulsar el Tercer Sector de la Comunicación, el cual necesita asignación de licencias, apoyo económico y acceso a infraestructuras de transmisión. De ahí que las televisiones comunitarias siempre hayan tenido un carácter esporádico o intermitente, en el que la sustentabilidad económica ha sido una de las principales debilidades.

### *Tele K y TV Cardedeu*

Tele K nace en el barrio de Vallecas de Madrid, como una experiencia de comunicación ciudadana en el marco de un proyecto de desarrollo local promovido por FEDEKAS (Federación de Asociaciones de Desarrollo Comunitario de Vallecas), que tenía entre sus objetivos promover una televisión local con programas específicos dedicados al medio ambiente. Caracterizado por ser una zona empobrecida, pero con un arraigado sentido de pertenencia a la comunidad y de un marcado carácter progresista, este barrio se concibe como cuna del asociacionismo vecinal en España, y un laboratorio de ideas y formas de acción para los partidos políticos de izquierdas (Sáez, 2009). La creación de Tele K tiene como antecedentes directos la experiencia de las radios libres, continuado posteriormente por los modelos de televisión local asociativa y comunitaria desarrollados en todo el mundo. Tele K nace en 1992 y comienza a emitir un año después, convirtiéndose en la primera emisora de televisión de carácter comunitario que empieza a funcionar en Madrid. Los fondos para poner en marcha esta televisión se consiguieron por medio de una suscripción popular en la que -mediante bonos de ayuda-, participaron los vecinos, las asociaciones y los comerciantes de Vallecas.

“Tele K se define como una televisión comunitaria, independiente y de proximidad vinculada a un barrio concreto.” (Sáez, 2009, p. 146). Con un claro componente social, Tele K tiene por objetivos desarrollar un proyecto de comunicación comunitario que:

- Promueva el desarrollo social, cultural y educativo del barrio de Vallecas.
- Ofrezca un cauce de expresión a las minorías y a los nuevos movimientos sociales, es decir, un medio que aporte avances en el terreno de la democracia informativa.
- Apoye las posibilidades de expresión de los nuevos creadores en el campo de la música, el teatro, el cine y las artes plásticas.

- Articule una plataforma de formación y producción abierta a los ciudadanos, con el fin de acercarlos a las Nuevas Tecnologías de la Comunicación.

A lo largo de su andadura, Tele K ha sido considerada una experiencia de televisión comunitaria exitosa; no obstante, desde hace más de un año dejó de emitir. Desde el 2006 mantiene una red de intercambios de contenidos con TeleSur, un canal latinoamericano financiado por varios países del continente, que procura ofrecer la perspectiva de los países del sur en su cobertura informativa. Asimismo, en su momento contaba con una productora audiovisual propia y con una escuela audiovisual que daba formación a jóvenes desempleados.

En otro contexto, en 1979 Cardedeu era un territorio proclive al asociacionismo y a la participación ciudadana que contaba con treinta y siete asociaciones. Desde agosto de 1979 ya existía, en Cardedeu, una entidad llamada "Radio Borrego" que retransmitía algunos de los eventos culturales que tenían lugar en Cardedeu. Fue uno de sus miembros, Jaume Rodri, quien tuvo la iniciativa de querer poner imágenes a las emisiones que ya llevaban haciendo desde hacía unos meses. Jaume Morató, empresario local promotor de "Cine Club Cardedeu", fue uno de los primeros promotores de la televisión, quien dotó de un presupuesto mínimo para poder poner en marcha la emisora de televisión. La esencia que desde un principio marcó el proyecto fue la convicción de que la emisora debía ser un servicio público, un medio comunitario hecho por y para la gente. Se quería que las entidades del pueblo pudieran expresarse a través de este medio y que se convirtiera en un canal de comunicación directo entre todos los habitantes del pueblo, con una visión crítica y objetiva de la realidad.

Esta idea tan firme de querer crear una emisora propiedad del pueblo hizo que surgiera la idea de poner a la

venta participaciones de 5.000 pesetas, por lo que la misma población fue quien desde sus inicios ayudó a subvencionar el medio. Fue así como Radiotelevisió Cardedeu (RTVC) empezó sus emisiones regulares en el año de 1982, constituyéndose como la primera televisión comunitaria en Cataluña.

De acuerdo con Manel Calvet, director de TV Cardedeu (Manel Calvet. Entrevista personal N°1. Noviembre de 2019), esta televisión fue concebida como una “ventana abierta en la que todos los habitantes de Cardedeu se pudieran expresar”. Desde entonces, si bien en alguna ocasión han tenido que dejar de emitir por falta de personal, TV Cardedeu se ha mantenido en pie emitiendo de manera prácticamente continuada. A este respecto, TV Cardedeu también presenta un problema de legalización, por lo que persigue tener una licencia. Para tal efecto se está desarrollando un proyecto de Ley Audiovisual en Cataluña en el que esta televisión ha participado activamente realizando algunas sugerencias, aunque dicho proyecto aún está en proceso.

## **Metodología**

Bajo este contexto, el objetivo general de este estudio de tipo exploratorio es realizar una comparativa de las principales fortalezas y debilidades que presentan las televisiones comunitarias con más referencia en el sector: Tele Cardedeu (Barcelona, 1982), primera televisión comunitaria en Cataluña, y Tele K (Madrid, 1993), primera emisora de televisión comunitaria en Madrid, a fin de encontrar nuevas interrogantes que coadyuven a abrir nuevas líneas de investigación. Asimismo, la elección de estas experiencias también responde a que ambas tienen que ver con dos realidades comunicativas que definen las principales problemáticas de las televisiones comunitarias en España.

A partir de estos casos de estudio, se analizan dos de los principales factores que condicionan su desarrollo: su modelo de organización o gestión interna y sus vías de sustentabilidad económica. Al hacer un recorrido por sus orígenes y sus principales problemáticas, se pretenden identificar algunas claves que recientemente han llevado a Tele K a dejar de emitir sus contenidos, en contraposición con TV Cardedeu que, a partir del 2013, vive una regeneración interna que le permite gozar de mejores perspectivas. La investigación se sustenta en fuentes secundarias tales como: bibliografía, hemerografía y entrevistas realizadas al exdirector de Tele K, Francisco Pérez Ramos, y como fuentes primarias se realizó una entrevista semiestructurada, vía Internet, al director de TV Cardedeu, Marnel Calvet.

Partiendo de ello, los objetivos generales de este estudio son:

- Identificar y describir sus vías de financiación
- Identificar y describir su funcionamiento organizacional
- Analizar las diferencias y similitudes que presentan en cuanto a sus vías de financiamiento y funcionamiento organizacional.

### **Resultados. Comparativa (similitudes y diferencias) entre las televisiones comunitarias: Tele K y TV Cardedeu**

#### *Similitudes:*

- Son las televisiones locales más antiguas en sus respectivas comunidades.
- Afincadas en asociaciones: Tele K nació en 1993 por iniciativa de la Federación de Asociaciones para el De-



sarrollo Comunitario de Vallecas (FEDEKAS). A partir de 2012, Tele K crea la Asociación de Amigos y Amigas de Tele K (sindicatos, partidos de izquierda, activistas de movimientos sociales, periodistas, profesores universitarios). TV Cardedeu nace bajo el amparo de la Asociación de Amigos de la Radio y la Televisión de Cardedeu.

- Televisiones locales sin ánimo de lucro de tipo comunitario. Dan identidad a los barrios (aún el tejido social y cultural).
- Presentan un modelo de gestión interna de tipo asambleario: se organizan de acuerdo con criterios de horizontalidad y democracia interna.
- Ambas pertenecen a la Red Estatal de Medios Comunitarios (REMC).
- Ambas funcionan gracias al trabajo del voluntariado y la participación ciudadana (modelo cooperativo).
- Financiación colectiva a través de la participación de la comunidad en general
- Flexibilidad para sortear las adversidades relacionadas, principalmente, con la financiación y los cambios en materia de regulación.

### *Diferencias*

- Tele K forma parte de la Asociación de Televisiones Locales de la Comunidad de Madrid y de la Red de Medios Sociales o Toma los Medios.
- TV Cardedeu: Forman parte de la Xarxa audiovisual local que está sostenida por la Diputación de Barcelona.

### *Financiación*

- Tele K. Se financia a través de las cuotas de los socios y de los patrocinadores de la Asociación de Amigas y

Amigos de Tele K, que se constituyó, en 2012, con el objetivo de incorporar al público de la emisora a su gestión y mantenimiento económico. Dentro de sus fuentes de ingresos está la prestación de servicios a otras entidades como elaboración de informes y estudios, trabajos externos de producción de contenidos (videoclips y vídeos corporativos) y gestión de comunicación de entidades sin ánimo de lucro. Asimismo, en algunos momentos puntuales ha realizado patrocinio cultural y local (entre ellos el del Rayo Vallecano), y ha tenido acuerdos con la Universidad Complutense de Madrid para temas de formación a través de su Escuela de imagen y sonido, aunque a partir de 1998 empezó a ofertar sus cursos como formación gratuita.

- TV Cardedeu. Se financia a través de las cuotas mensuales de sus asociados. Asimismo, tiene un Convenio con el Ayuntamiento a través de la Xarxa Audiovisual (Red Audiovisual Local creada por la Diputación de Barcelona), a cambio de una serie de servicios relacionados con la retransmisión y grabación de los plenos municipales, de los cuales recibe unos ingresos mensuales. A este respecto cabe destacar que, si bien TV Cardedeu realiza estas actividades a cambio de una transacción económica, la remuneración que recibe es “simbólica”, es decir, que esta no se corresponde con el precio en el mercado que supondría realizar estas actividades si se contratara un servicio profesional (Manel Calvet. Entrevista personal N°1. Noviembre de 2019).

### *Modelo de gestión*

- TV Cardedeu se organiza en base a la Associació d'Amics de RTVE Cardedeu (asociación socio cultural), a través de una asamblea anual de socios y en la cual se toman decisiones por consenso. Su organigrama lo

compone la Junta Directiva (presidente) a la que le sucede la Coordinadora responsable de informativos y de la programación, quien es la encargada de organizar al equipo de trabajo compuesto por el voluntariado (cabe aclarar que, no obstante, las decisiones se toman por consenso entre los miembros de este equipo). En total, TV Cardedeu tiene a una persona contratada a tiempo completo (profesional de los medios audiovisuales: periodista y técnico de producción, figura principal que coordina al equipo de trabajo), dos técnicos contratados encargados del mantenimiento, la continuidad y la informática), y dos periodistas que realizan las noticias de televisión y cobran por producción (contratados por turnos, no trabajan de manera simultánea), el resto son voluntarios y su número varía en función de la complejidad de la producción. Pese a ello, su director Manel Calvet afirma que: “la falta de soporte económico ha incidido en la excesiva rotación del personal” (Manel Calvet. Entrevista personal N°1. Noviembre de 2019).

- Tele K presenta un modelo de gestión de tipo asambleario que ha variado a lo largo del tiempo. En algún momento de su historia contemplaba una estructura en la que existía la figura de un director, un productor general, un responsable técnico, un director de la Escuela de Comunicación y un responsable de comercialización. No obstante, esta organización ha sido inconstante -debido principalmente a las vicisitudes relacionadas con la financiación del medio-, por lo que “no ha existido un organigrama formal de distribución de áreas de trabajo” (Abanto, 2004, p. 342), lo que ha mermado el desarrollo de unas pautas de programación y de producción de programas de manera continuada, que permitiera la coordinación entre los colaboradores que se encargaban de producir los diferentes programas, detectándose una falta de previsión a medio y largo plazo en la programación (Abanto, 2004).

- En este aspecto, ambas televisiones coinciden en que no trabajan bajo un manual de estilo o de funciones que guíe el desarrollo de su trabajo.

## Conclusiones

Este estudio avista una serie de diferencias entre los dos medios analizados relacionados con su financiación y con su modelo de gestión, que han hecho que TV Cardedeu se consolide como la televisión comunitaria española con más tradición y tiempo en emisión, a diferencia de Tele K que lleva más de un año sin emitir contenidos.

A este respecto, se hace evidente que el apoyo institucional del Ayuntamiento de Barcelona a TV Cardedeu ha sido clave para su subsistencia, ya que supone su principal pilar económico en cuanto a la estabilidad que le supone contar con esos ingresos mensuales. Esta vía de financiación facilita el desarrollo de los medios comunitarios, siempre y cuando estos logren salvaguardar su libertad de expresión -tal y como sucede en este caso concreto-, y su independencia para producir y emitir contenidos, para que su vinculación no vaya en detrimento de sus principios comunitarios.

Por otra parte, si bien las televisiones comunitarias destacan por basar su modelo de gestión en la horizontalidad y en la participación ciudadana, esta no les exime de tener un funcionamiento interno que coadyuve a afianzar una programación continuada, y de llevar a cabo un flujo de trabajo acorde con las dinámicas propias de la televisión. Si bien en algunos momentos de su historia Tele K ha vivido tiempos de bonanza en la que tenía siete trabajadores contratados en plantilla (Abanto, 2004), la inconsistencia propia de los medios comunitarios difícilmente les permite consolidar estructuras organizacionales tan “ambiciosas”, considerando los

vaivenes políticos que influyen en la regulación audiovisual y que constantemente determina el futuro de estas iniciativas.

En contraposición a este modelo, TV Cardedeu presenta una organización interna más austera, pero con la que ha logrado consolidar una programación prácticamente continuada en el tiempo, bajo unas condiciones de calidad y de visibilidad bastante aceptables que se adivinan al visitar sus contenidos en su página web. No obstante, cabe destacar la importancia de las vías de financiación para las televisiones comunitarias, las cuales deberían consolidar esta área dentro de su organigrama o al menos incidir en este aspecto crucial para su subsistencia.

Por lo anterior, se deduce la importancia que tiene para el sostenimiento económico de las televisiones comunitarias el apoyo institucional gubernamental -aunque no preponderante en su modelo-, así como la construcción de un modelo diversificado de ingresos. La rentabilización de su infraestructura y del equipo audiovisual para la realización de producciones externas, así como el patrocinio de anunciantes locales, la formación remunerada de bajo coste, la creación de sinergias con universidades y centros de formación, y la generación de una amplia y diversa articulación con otros medios y colectivos afines, son propuestas en las que cabría incidir por parte de las televisiones comunitarias a efectos de garantizar sus posibilidades de desarrollo.

Otras líneas de investigación que deberían ser analizadas en próximos estudios y que se desprenden de este, son las relacionadas con las vías de participación ciudadana -tanto en la gestión del medio como en la producción de contenidos-, los mecanismos de promoción y difusión de los medios comunitarios, así como el análisis de su programación en lo referente a la calidad y la adecuación a las necesidades de su ámbito local y de sus públicos.

## Bibliografía

- Abanto Gamarra, J. (2004). La participación ciudadana en la televisión local-social. El caso de Tele K y su público (Tesis doctoral).
- AMARC. (2008). *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria*. Montevideo: Asociación Mundial de Radios Comunitarias América Latina y el Caribe.
- Barranquero, A. (Coord.). (2015). *Juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación*. Madrid: Centro Reina Sofía.
- Chaparro, M. (2002). *Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Couldry, N. (2010). *Why Voice Matters. Culture and politics after neoliberalism*. London: SAGE.
- García García, J., & Sáez Baeza, Ch. (2011). ¿Algo nuevo bajo el sol? Distribución de frecuencias de radio y discriminación contra radios libres y comunitarias en España (1979-2011). En Conferencia de la International Association for Media and Communication Research IAMCR, Estambul, Turquía.
- García, J. (2015). Obstáculos y posibilidades al despliegue de las emisoras comunitarias. En A. Nerekan, R. Zallo y M. de Bustos (Eds.), *Comunicación de proximidad: cada vez más lejos. Marco, experiencias y regulación* (pp. 279-296). Leioa: Universidad del País Vasco.
- Guimerà, J. A. (2007). La televisión local a Catalunya: un modelo en profunda transformación". *Quaderns del CAC*, 26, 141-149.
- Meda, M. (2012). Del arte de cambiar para que todo siga igual: el Tercer Sector de la Comunicación y la Ley General Audiovisual en España. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 1(1), 58-84.
- Sáez Baeza, Ch. (2009). Tercer Sector de la comunicación.

Sevilla 2020

Teoría y praxis de la televisión alternativa: una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela (Tesis doctoral).